

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETIN MISIONERO MENSUAL
OCTUBRE DE 2025
NÚMERO 38



GRUPO POTENCIAL MISIONERO



OCT 2025

NÚMERO
38

GRUPO POTENCIAL MISIONERO

El Grupo Potencial Misionero (GPM) es un Ministerio de Apoyo del DNM que fue creado con el fin de acompañar a quienes sienten una vocación misionera, durante su proceso de capacitación integral antes de salir al campo misionero. A veces uno va con mucha fe y entusiasmo, pero no posee las herramientas necesarias para enfrentar la cultura anfitriona y sus desafíos. Por esa razón es muy importante ayudarlos a confirmar su llamado y contar con la preparación necesaria, con el objetivo de enviar obreros enteramente preparados para toda buena obra (2 Tim. 3:17).

La obra misionera no es para personas perfectas, sino para personas maduras y comprometidas. Se necesita gente firme, pero flexible y de convicción. Es fundamental contar con obreros transculturales que tengan actitudes correctas, sobre todo sencillez y humildad. Solo así podrán salir como aprendices

más que maestros, como siervos más que conquistadores, como acompañantes más que protagonistas.

En la presente edición compartiremos testimonios de diferentes miembros de GPM para entender sus experiencias, acompañarlos en su proceso de formación y entender mejor qué significa ser acompañados en nuestro llamado. Si al leer este boletín entiendes que Dios te está llamando a prepararte de esta manera, puedes contactar con GPM vía mail a gpm.dnm.argentina@gmail.com o vía Instagram en [@gpmdnm.org](https://www.instagram.com/gpmdnm.org)

ÍNDICE

- **Pág. 2 - Editorial.**
- **Pág. 3 - "Un trampolín para el llamado", por la familia Moreira Martínez.**
- **Pág. 6 - "No estaba muerto, solo dormía", por Eli Pedrozo.**
- **Pág. 9 - "Honrar su memoria y continuar su labor", por la familia Taborda.**
- **Pág. 12 - "Una experiencia transformadora", por Silvana Ramacieri.**
- **Pág. 15 - "Dando pasos", por Emeli.**
- **Pág. 18 - "Las naciones te están esperando", por la familia Á.J.**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matias Pecile - mepecile@gmail.com

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: recepcion@dnmargentina.org



UN TRAMPOLÍN PARA EL LLAMADO

POR LA FAMILIA MOREIRA MARTÍNEZ

Damos gracias a Dios cada día por la labor que nos ha encomendado. No ha sido una tarea fácil: hubo dudas y luchas internas... pero con el paso del tiempo nuestros pasos se fueron afirmando, entendiendo que quien va delante de nosotros es mayor. ¡Y wuuuuu! ¡Cuán grande y amoroso es aquel que nos llamó!

Tal como el Apóstol Pablo escribió a Timoteo (2 Timoteo 1:9): *“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”*.



Sabiendo que el propósito de Dios es aún mayor de lo que podemos imaginar, pusimos las manos en el arado y comenzamos a prepararnos, sin saber lo que nos esperaba ni lo que vendrá más adelante. Pero confiamos en que Él está con nosotros.

Al culminar nuestros estudios teológicos, nos embarcamos en la Escuela de Formación Misionera (EFM), lo que nos abrió la visión de aquello que estábamos a punto de emprender.

Fuimos desafiados a conocer otras culturas más allá de la de nuestro llamado. Mariel se sumergió en la lluviosa y salvaje selva del Amazonas junto a la misionera Sara Serves. A pesar de sus miedos a los insectos, especialmente a las arañas, el Señor mostró su fidelidad desde el momento en que dijo “sí”. Humanamente era un viaje imposible de realizar por los costos, pero nuestro Dios, que es soberano en todo, proveyó lo necesario y estuvo en cada detalle.

Por su parte, Jorge fue desafiado a adentrarse en el monte, específicamente en el Impenetrable Chaqueño, junto a los misioneros Mario e Inés Rivero. Allí tuvo contacto con los Wichís y recorrió largas distancias para llegar hasta una pequeña casa en medio de la nada, con el propósito de animar a los hermanos en Cristo. Estas experiencias nos fortalecieron y animaron aún más a afirmar nuestro llamado.

Luego dimos un paso aún mayor al ingresar al **Grupo Potencial Misionero** (GPM). Transitamos dos hermosos GPM en los que la voz del Señor fue clara y audible. Entendimos que Él cuida de nosotros y que el tiempo del cumplimiento estaba llegando.

Allí conocimos a otros “locos lindos” como nosotros, dispuestos a darlo todo por la obra del Señor. Forjamos vínculos fraternales y sabemos que podemos contar los unos con los otros, sosteniéndonos en oración, que es la mejor herramienta que podemos tener.

El GPM no es una instancia más, es un trampolín para el llamado. Es el lugar donde realmente terminás de confirmar si esto es lo que debés hacer, donde el llamado se afirma y se abraza aún más. Nos sentimos desafiados a cosas mayores.

Y si aún tenés dudas, queremos dejarte esta palabra que es un pilar en nuestras vidas:

Filipenses 4:6-7: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

Flia. Moreira Martínez / M&M

"SIN RESERVAS.
SIN RETORNO.
SIN REMORDIMIENTOS"



WILLIAM BORDEN, UN MILLONARIO CRISTIANO QUE, EN 1913,
SE DEDICÓ A SERVIR COMO MISIONERO EN CHINA,
RENUNCIANDO A SU FORTUNA PARA SEGUIR A CRISTO SIN
DUDAR NI ARREPENTIRSE DE SU DECISIÓN.



NO ESTABA MUERTO, SOLO DORMÍA

POR ELI PEDROZO

Somos los Pedrozo Juniors y ésta es nuestra historia acerca del llamado que Dios puso en nuestros corazones.

Mi esposo junto a su familia han estado sirviendo en el campo misionero durante muchos años, en mi caso, desde muy pequeña supe que Dios quería llevarme a las naciones, aunque eso parecía un imposible!

Hemos sido parte de GPM por 3 años, aunque no consecutivos, en el medio atravesamos tormentas y situaciones que muchas veces nos hicieron creer que lo que Dios había hablado a nuestros corazones había caducado.

Durante los últimos dos años y medio, Dios vino hablando muy fuerte a nuestras vidas, pero cada uno vivió su proceso, hasta que pudimos ponerlo en palabras. El Señor nos dio esperanza a través de la historia de La hija de Jairo (Marcos 5:39) cuando Jesús entra al cuarto y en medio de un clima desesperanzador dice: “ ¿Por qué tanto alboroto y llanto? la niña no está muerta, solo duerme”, fue en ese momento que entendimos que lo que Dios había puesto en nosotros no estaba muerto, solo dormía.

Fue así que comenzamos a seguir todos los pasos en base a nuestra preparación con intencionalidad: estudios bíblicos, servicio en la Iglesia, promoción de misiones en nuestra área, mi esposo realizó un viaje misionero a través de **Misión Posible** que aunque no fue a nuestro lugar de llamado, fue clave para aceptar el desafío de decirle que sí al Señor.

Este año fuimos parte del retiro de GPM, donde fuimos desafiados y bendecidos a través de cada misionero y orador que fue parte.

Creemos que la preparación es fundamental, te llena de herramientas que serán muy útiles no solo aquí y ahora, sino también al momento de salir a tu lugar de servicio. También te provee de personas que te acompañan en el proceso, orando y estando firme en tu tiempo de preparación.

No dudes en disponer de todo lo que Dios pone a tu alcance para que te prepares y equípates para servirle en las naciones.

Desde que le dijimos que Sí al Señor, no hemos dejado de ver su mano abriendo puertas y respaldando nuestras vidas. Creemos que de la misma manera él puede hacerlo con vos.

Eli Pedrozo



**“EL CAMBIO ES EL
RESULTADO FINAL DE TODO
VERDADERO APRENDIZAJE”**





HONRAR SU MEMORIA Y CONTINUAR SU LABOR

POR ENZO Y MICAELA TABORDA

*“Que nuestro Señor Jesucristo mismo, y nuestro Dios y Padre, que nos amó y nos dio consuelo eterno y buena esperanza por gracia, les infunda ánimo en el corazón y los confirme en toda buena palabra y obra.”
2 Tesalonicenses 2:16-17*

Al comienzo de la historia de las misiones los obreros no tenían un programa armado, ni un acompañamiento personalizado. Ni siquiera tenían tantas herramientas como las tenemos hoy en día como, por ejemplo, la facilidad de comunicarnos a la distancia. Sin embargo vemos a la iglesia apoyándolos y sirviendo juntos para acompañarlos a las largas travesías dentro del mundo conocido hasta ese entonces. **Algo así sentimos hoy en día con el GPM.**

Mi nombre es Enzo y junto a mi esposa Micaela lideramos el departamento de misiones de nuestra iglesia local en Tigre. Nuestro llamado a las naciones ocurrió hace ya 7 años y con eso un proceso que no nos cansamos de agradecer a Dios. Hicimos viajes a Tucumán, Chaco, Misiones y Bolivia.

El GPM ha sido y seguirá siendo una familia para nosotros, un espacio de acompañamiento, corrección y apoyo fundamental para nuestra visión misionera. Estamos convencidos de que, sin el equipo detrás de este gran proyecto, nuestro camino habría sido mucho más difícil.

Gracias a ellos, hemos podido construir una red de contactos, amigos, mentores y un gran soporte, donde somos ministrados, guiados y acompañados por personas con una vasta experiencia en el campo misionero. Cada día somos testigos de cómo Dios respalda a cada uno de ellos.

Hemos podido adquirir herramientas que nos permitirán minimizar errores y avanzar en nuestra candidatura para presentar nuestro proyecto en las iglesias locales. Sin embargo, lo más importante es que hemos logrado comprender las necesidades reales de las misiones, disipando cualquier duda sobre nuestro llamado.

Ahora, gracias a aquellos que nos precedieron, podemos transitar este camino con menos obstáculos y mayor claridad. Es un verdadero privilegio seguir una senda donde incontables individuos padecieron grandes sacrificios, se esforzaron arduamente con una dedicación inquebrantable, se mantuvieron firmes y resilientes ante las adversidades, y decidieron construir un futuro mejor, incluso frente a la oposición. Su legado es un faro que ilumina nuestro propio viaje, recordándonos que cada paso que damos hoy es posible gracias a su visión, su coraje y su perseverancia.

Heredamos no sólo un camino, sino también una responsabilidad: honrar su memoria y continuar su labor, asegurando que sus luchas y logros no sean en vano, y que las generaciones que vienen también puedan beneficiarse de los cimientos que ellos tan valientemente sentaron.



“EL VERDADERO
ENTRENAMIENTO MISIONERO
NO ES LLENAR UN
RECIPIENTE VACIO, SINO
ENCENDER UN FUEGO”





UNA EXPERIENCIA TRANSFORMADORA

POR SILVANA RAMACIERI

Querido lector, deseo compartir contigo mi experiencia en este proceso de preparación para el campo.

Hace un tiempo, Dios puso en mi corazón una carga clara por las naciones. Al comenzar a interiorizarse sobre las misiones —a través del trabajo distrital, el contacto con misioneros y la formación en el instituto— entendí con mayor claridad el llamado de Dios para mi vida.

El estar involucrado en la movilización me llevó a conocer al **Grupo Potencial Misionero** (GPM), y desde hace dos años soy parte de los gpmeros. Para mí ha sido una experiencia transformadora y de gran bendición. Te contaré por qué.



La instrucción, el aprendizaje, la experiencia y el contacto directo con misioneros con años en el campo es algo invaluable. Muchos de ellos no tuvieron esta formación que hoy nosotros recibimos como privilegio; aprendieron, como solemos decir en Argentina, “a los tumbos”. Por eso agradezco profundamente a Dios por el GPM: por su acompañamiento, guía y apoyo para cumplir Su propósito en nuestras vidas. Gran parte de estos misioneros experimentados hoy son nuestros mentores, y cada encuentro, enseñanza y testimonio suma y nos inspira.

Quiero contarte en especial sobre **mi primer GPM**, que me marcó profundamente y me dió confirmación de lugar. Desde hace tiempo, mi corazón arde por las tierras europeas, en especial **Italia y la niñez**. Sin embargo, había en mí voces de duda:

—¿A Europa? ¿Acaso allí hay necesidad?

—¿Por qué Europa, cuando hay tantos lugares carenciados?

—¿Cómo ir a Europa, si de allí nos llegó el evangelio?

Todas esas preguntas se silenciaron durante un taller de Ariel Alegre, donde Dios me dio fundamentos sólidos sobre la realidad que enfrenta hoy el continente europeo. Europa vive un **post-cristianismo**: aquella tierra que recibió a Pablo, que siglos después vivió la Reforma con Lutero, hoy está endurecida, ciega y reacia al evangelio.

Esto lo confirmé al viajar y visitar brevemente a la Familia Giovanini en Livorno, Italia. Fue impactante pisar tierra de llamado: me sentí en casa, pero con impotencia al ver cómo el centro de la vida se ha desplazado hacia la ciencia, la filosofía, el placer y el materialismo. Europa busca llenar su vacío con cualquier cosa, menos con Jesús. Y es allí donde comprendí con mayor fuerza: **esta tierra necesita a Cristo**.

Otro hecho que me llamó mucho la atención fue la fuerte migración musulmana y su expansión, además de encontrar en las calles testigos de Jehová. Eso me llenó de preguntas:

—¿Y los cristianos? —¿Dónde estamos? —¿Qué estamos haciendo?

—¿Sostenemos la soga? —¿Somos iglesia enviada?

—¿Estamos dispuestos a decirle a Dios: “Heme aquí”?

Jesús fue claro al hablar de la **Gran Comisión**: TODOS somos parte de llevar el evangelio hasta lo último de la tierra. Por eso quiero animarte: ¡preparate! GPM nos provee de equipo y acompañamiento para guiarnos en este camino, comenzando con formación teológica, misionera, práctica y espiritual. Porque, ¿qué podremos dar si primero no sembramos en nuestra propia tierra? ¿Cómo discipular allá, si no aprendemos a ser discipulados aquí? ¿Cómo cosechar, si no sembramos generosamente ahora?

La preparación integral —espiritual, práctica y comunitaria— es clave para llevar adelante la obra de Dios con excelencia. **Te animo a que te prepares y dejes que el Espíritu Santo forme tu vida, para que juntos podamos extender el Reino de Dios hasta donde Él nos envíe.**

“EL APRENDIZAJE NO SE
ALCANZA POR CASUALIDAD,
HAY QUE BUSCARLO CON
ARDOR Y ATENDERLO CON
DILIGENCIA”



ABIGAIL ADAM



DANDO PASOS

POR EMELI

Si tuviera que empezar a contar como comencé en el **GPM (Grupo Potencial Misionero)** diría que fue sorpresivo. Dios me había llamado sin siquiera saberlo bien. Siempre me interesaron las misiones, pero no conocía mucho; solo sabía una cosa:

Si Dios me enviaba a las misiones, mi respuesta sería **HEME AQUÍ.**

Cuando estudiaba en el IBE (Instituto Bíblico Externo) de mi iglesia, tuve clases con un misionero; el cual me motivó y alentó a tener mi primera experiencia transcultural, ya que con mi profesión (enfermera) podría ser de ayuda.

Así que luego de unos años realicé ese primer viaje a Mali con la familia Pedrozo, donde aprendí en el área de salud, cómo se vive en un país totalmente distinto, con diferentes culturas y cómo Dios puede dar herramientas y estrategias para alcanzar a las almas.

Luego de ese viaje, empecé a dar pasos más firmes y con la aprobación de mi Pastor, decidí anotarme en el GPM.

En el Grupo Potencial Misionero aprendo constantemente de lo importante que es llevar la palabra a otros lugares; que no solo debe existir una pasión y anhelo por alcanzar las personas de una etnia o país, sino también la importancia de prepararse teológica y profesionalmente además de conocer la cultura, el idioma, y su política.

El GPM a su vez, te prepara para que uno pueda salir al campo misionero de la mejor manera posible; sería como por ejemplo saber qué poner y tener en una mochila cuando uno va a hacer trekking. Como gpmera también me es enriquecedor escuchar y conocer cómo Dios llamó y llama a cada futuro misionero.

Hoy en día todavía no tengo un país específico, pero me sigo preparando para cuando Dios me envíe. Quizás vos que estás leyendo no tengas un país de llamado. Yo tampoco lo tengo. Solo sé que Dios puso una carga por las misiones y donde se necesite yo quiero estar; pero para eso debo prepararme, formarme y **el GPM es el mejor lugar**.





“EL EXPERTO EN ALGO
ALGUNA VEZ FUE UN
PRINCIPIANTE”

HELEN HAYES



LAS NACIONES TE ESTÁN ESPERANDO

POR LA FAMILIA Á.J.

¡Hola! Somos la familia Á.J. y queremos contarte nuestra historia... al menos hasta ahora.

Nacimos en familias cristianas y nuestros padres invirtieron todo para que estudiáramos y fuéramos profesionales, pero también sirviéramos a Jesús con todo nuestro corazón. Nos conocimos, supimos de inmediato que Dios tenía un propósito para nosotros estando unidos, y nos casamos. Después de servir a niños y adolescentes durante muchos años, cuando empezó la pandemia estábamos atravesando una temporada de soledad e incertidumbre. Pasaban las semanas y la pregunta que nos hacíamos, cada vez más seguido, era ¿hay algo más o esto es todo?

La respuesta del Señor vino a través de un canal inesperado. Empezamos a acercarnos a un grupo que hacía evangelismo urbano a través del arte y a tomar algunas capacitaciones que ellos brindaban. A mediados de 2021, en una ministración, el Espíritu Santo habló a nuestros corazones al mismo tiempo y nos asignó un país musulmán en Cercano Oriente. Pero ¿cómo llegar a una nación que lleva años en guerra? Y, más todavía, ¿por qué el Señor “tardó” tanto tiempo en llamarnos a la obra transcultural?

Después de varios meses de muchas preguntas y oraciones, la única certeza que teníamos era que Dios nos estaba hablando y teníamos que responder. Nuestro pastor nos acercó a Millie y Tony Pedrozo, y ellos nos ayudaron a trazar una hoja de ruta con los pasos que el GPM propone para quienes se animan a este desafío.

Hoy, que ya transitamos dos retiros de GPM, estamos en condiciones de decir que fue una de las mejores decisiones que pudimos haber tomado en nuestro andar hacia la obra transcultural. Aprendimos muchos conceptos nuevos, conocimos a misioneros experimentados que nos ayudaron mucho, como también a varios amigos que están recorriendo con nosotros este camino, y dimos varios pasos en nuestra formación. Entre ellos, el año pasado pudimos cursar la Escuela de Formación Misionera y, hace un par de meses, logramos realizar nuestro viaje exploratorio. Conocer la tierra de nuestro llamado y a varios obreros que están sirviendo en esa nación y que están esperando que nos sumemos a su labor.

Si estás leyendo estas líneas, las misiones están en tu corazón y no sabés si se trata de una carga o de un llamado, si querés descubrir qué herramientas necesitás para cumplir el propósito de Dios para tu vida o si anhelas ser parte de la extensión de las estacas del Reino de los Cielos, unite a GPM. Así como lo hizo y sigue haciendo con nosotros, el Departamento Nacional de Misiones te va a acompañar y brindar todos los recursos para que alcances las promesas que el Señor te ha dado. ¡Las naciones te están esperando!



